PASAPORTE

La trabajadora social Sonia Coto explica que son tantas las nicaragüenses indocumentadas que llegan a dar a luz al hospital San Juan de Dios que tienen un proto-

Beneficio en combo

FELIPE ARRIETA S.

felipe.arrieta@lateja.co.cr

La Caja dedica al menos ¢743 millones al año en la atención de partos de mamás nicaragüenses.

Según datos de la institución, el costo de un parto normal es de ¢70.999 y el de una cesárea es de ¢122.781.

Al multiplicar ¢70.900 por 10.471, que es la cantidad de nicaragüenses que dieron a luz el año pasado aquí, da como resultado ¢743.430.590.

"Si son indocumentadas y no pagan seguro la factura se le carga al Estado, el problema es que el Estado nunca le paga a la Caja", explica Sonia Coto, trabajadora social del área de Maternidad de la Caja.

Coto detalla que las leyes ticas obligan a atender a las mujeres embarazadas y niños sin excepción.

Además, al nacer en territorio tico, automáticamente el bebé queda registrado como costarricense.

"Esto les facilita un poquito las cosas a la hora de sacar la residencia, aunque muchas no tienen ni siquiera el dinero que hay que pagar para hacer los trámites", dice la trabajadora social.

Para sacar la visa de residente los extranjeros deben pagar \$250, unos ¢137.250.

Desempleo las empuja. "Yo le puedo asegurar que la mayoría de mujeres nicaragüenses que vie-



Al estar embarazadas por ley tienen que ser atendidas. GRACIELA SOLIS

nen a Costa Rica a dar a luz lo hacen para tratar de conseguir la nacionalidad, porque el hijo nace tico", reconoce Nancy Romero, una nicaragüense que encontramos en el parque La Merced.

Romero aseguró que el servicio médico en Nicaragua "tal vez no es tan bueno como el de Costa Rica, pero que tampoco es tan malo como para preferir venir solo a dar a luz", agregó Romero.

Para Nancy el desempleo que se vive en el país vecino las obliga a venir a Costa Rica.

Sonia Coto, de la Caja, agrega: "vienen a buscar mejores condiciones de vida, los sueldos en Nicaragua son de miseria, y aquí en Costa Rica somos tan xenofóbicos que no podemos entender que no-

sotros mismos provocamos la inmigración, porque los ticos ya no quieren coger café ni cortar caña".

Además, la trabajadora social aseguró que al nacer el bebé acá, ya las mamás no pueden ser devueltas.

"Me ha tocado ver casos muy duros, muchas de estas mamás son menores de edad, sin nadie en el país que responda por ellas. Tienen que ser ayudadas por el Pani porque se convierten en el blanco perfecto para la trata de personas", agregó Coto.



Valentina Somayo tuvo a su bebé en suelo costarricense.